

TANIA GABRIELA RODRÍGUEZ MORALES

ORIENTE PRÓXIMO, ISRAELÍES, PALESTINOS Y EL TERRORISMO YIHADISTA



Oriente próximo, israelíes, palestinos y el terrorismo yihadista

Tania Gabriela Rodríguez Morales



Rodríguez Morales, Tania Gabriela

Oriente próximo, israelíes, palestinos y el terrorismo yihadista / Tania Gabriela Rodríguez Morales – Bogotá: Universidad Santo Tomás, 2017.

247 páginas; ilustraciones, mapas, cuadros.

Incluye referencias bibliográficas (páginas 243-247)

ISBN 978-958-631-972-0

1. Medio Oriente 2. Países Islámicos 3. Terrorismo. 4. Guerra y religión
I. Universidad Santo Tomás (Colombia).

CDD 320.557

CO-BoUST



© Tania Gabriela Rodríguez Morales
© Universidad Santo Tomás

Ediciones USTA
Carrera 9 n.º 51-11
Edificio Luis J. Torres, sótano 1
Bogotá, D. C., Colombia

Teléfonos: (+571) 5878797, ext. 2991
editorial@usantotomas.edu.co
<http://ediciones.usta.edu.co>

Dirección editorial: Matilde Salazar Ospina
Coordinación de libros: Karen Grisales Velosa
Asistente editorial: Andrés Felipe Andrade
Diagramación: Claudia Patricia Rodríguez Ávila
Diseño de cubierta: Kilka Diseño Gráfico
Corrección de estilo: Felipe Miranda
Hecho el depósito que establece la ley
ISBN: 978-958-631-972-0
e-ISBN: 978-958-631-973-7

Impreso en Colombia • Printed in Colombia
Impreso por: Xpress Estudio Gráfico y Digital
Primera edición: 2017

Todos los derechos reservados
*Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra,
por cualquier medio, sin la autorización previa por escrito
de los titulares.*

En honor a mi madre.

Tabla de contenido

PRÓLOGO	XI
LOS CONFLICTOS INTERNACIONALES	15
EL PAPEL DE LOS ESTADOS UNIDOS DENTRO DEL CONFLICTO: INICIOS DEL SIGLO XXI	53
LA BÚSQUEDA DE SOLUCIONES	97
PLAN DE PAZ: TRANSFORMAR CONFLICTOS PARA BUSCAR LA PAZ	113
LA GLOBALIZACIÓN DEL TERROR ISLAMISTA: DE AL QAEDA AL ESTADO ISLÁMICO	183
DAESH	217
REFERENCIAS	245

Prólogo

En nuestras manos está el primer libro de una joven autora cuyo nombre, si Dios quiere, vamos a oír mucho en el futuro. Lo digo porque conozco, desde el principio, su trayectoria como estudiosa e investigadora. Conozco también su coraje de decir cosas que no le gustan a la mayoría y su capacidad de hablar, políticamente no correcta. Conozco su deseo de ir al grano, incluso cuando esto la incomoda. Educada en las normas académicas de una de las instituciones más prestigiosas de Europa —el Instituto de Paz y Conflictos de la Universidad de Granada—, y con el espíritu implacable de la Universidad de Sofía, Bulgaria, donde pasó casi medio año, Tania rechaza el populismo barato con la plena consciencia de que hacerlo es científicamente correcto.

El tema del libro es un desafío para cualquier autor, ya que Oriente Próximo es una de las zonas más turbulentas del mundo. Allí las relaciones entre los israelíes y palestinos son un nudo de sangre y hostilidades que desde años hace fracasar cualquier intento de transformación y regulación. En ese sentido, el terrorismo yihadista es el tópicus que atrae la atención del público internacional, precisamente ahora, cuando se decide el destino del llamado Estado Islámico y tal vez de toda la región.

La autora ha decidido presentarnos el desarrollo de estos temas en el contexto de los conflictos internacionales, especialmente después

de la Guerra Fría. Tal enfoque abre muchas oportunidades, pero esconde también muchos riesgos. Permite elaborar una buena y poderosa metodología y al mismo tiempo te hace mover por el filo de la navaja, siguiendo aquella línea fina que separa la teoría útil y necesaria, vista como una herramienta para analizar los hechos de la realidad política, de la tentación de teorizar para comprobar vanidosamente tu propia capacidad de formular hipótesis. Parece que la autora ha sabido evitar los escollos del dilema mencionado y el primer capítulo teórico, que es bastante largo, no aburre ni molesta, sino que crea aquel marco explicativo que nos permite comprender el resto del material.

Cuando se habla de conflictos, no se puede obviar el papel de los Estados Unidos. En nuestro mundo multipolar, guiado más por realismo que por liberalismo político en las relaciones internacionales, ellos siguen siendo el actor más importante y poderoso. En el libro se analizan los esfuerzos de dos administraciones de los EE.UU por poner fin al conflicto en Oriente Próximo: los de la administración de Bush y los de la administración de Obama. El foco de la atención siguen siendo los actos de las élites políticas israelíes y palestinas, al igual que los de la comunidad internacional. Y como la autora, desde el principio, declara que su libro forma parte de las investigaciones de la paz, es natural que ponga más atención a este aspecto. De sumo interés es su análisis de los tres errores cometidos en el proceso de las negociaciones: 1) creer que es una cuestión de partidos políticos, 2) delimitar la fecha de la solución del conflicto y 3) la falta de continuidad de un programa de negociaciones. ¿Se resolvería el conflicto si estos tres errores fuesen evitados? No lo sabemos. Pero esto no impide reconocer el valor del análisis hecho que demuestra que cuando el conflicto se convierte en un elemento de la identidad, cuando la violencia llega a dominar el pensamiento y el comportamiento, y cuando los esfuerzos desde abajo y desde arriba no gozan de un apoyo significativo, la gestión eficaz se hace casi imposible.

Hace falta transformar el conflicto –o sea, eliminar la violencia para poder seguir negociando las diferencias existentes–, esta es la idea principal del tercer capítulo. Cabe decir que la idea de una transformación últimamente se establece como una alternativa más realista que la de la resolución e incluso la gestión. Tal vez no es el camino más

directo pero, como nos enseñan los planes para la paz, podría llevarnos a la destrucción del núcleo más profundo del conflicto: «los que tienen que ver con la identificación de las partes con la tierra y de esta con la cultura de ambos lados del conflicto. Hablamos de Jerusalén, las fronteras de 1967, el retorno de los refugiados, los asentamientos, el reconocimiento del derecho de autodeterminación de los dos pueblos, la desmovilización de Hamas y su compromiso sólido con la paz, consistente en abandonar sus prácticas terroristas».

Una de las ventajas más grandes de este libro es que nos hace, a través de un análisis preciso y detallado, comprender las raíces, las causas, las partes y las estrategias posibles de la regulación del conflicto. Una cosa necesaria y útil, tomando en consideración que a veces estos –enfrascados de ideología o discursos de propaganda– se nos escapan o se nos pierden de vista. Especialmente peligrosos son los discursos religiosos que involucran a las personas en hostilidades, otorgando legitimidad a actos criminales y sangrientos, a través de autoridades transcendentales, cuyas consecuencias pueden ser desastrosas.

¿Cómo fue posible que el Islam, la religión de la paz, se haya convertido en tal ideología? Esta es la cuestión principal que se plantea en el cuarto capítulo. Al leer las líneas dedicadas a lo que la autora, junto con otros investigadores, llama «Islam militarizado», vivo de nuevo los años que pasé en Asia Central, entrevistando a 57 personas, hombres y mujeres, que se habían unido a las filas del llamado Estado Islámico. Y como que oigo las voces de los reclutadores, cuando les preguntaba que es la yihad, me contestaban que es tomar un Kalashnikov y matar a todos, a musulmanes y a no musulmanes. Ni una sola palabra de la interpretación clásica, donde el profeta dice que la gran jihad es la lucha contra el mal en nosotros mismos. Solamente odio, destrucción y cuentos sobre la culpa de Occidente. Ni una sola palabra acerca de que la paz es responsabilidad de todos. De cristianos, de musulmanes y de judíos. Que la paz es un plebiscito por el que «votamos» cada día. Que la paz no se construye a través de muros, ya sean muros físicos, como los que tenemos en Jerusalem, Melilla y últimamente Hungría; o muros de odio, construidos por las organizaciones radicales y Daesh en los corazones y las mentes de las personas. Todos somos responsables del mantenimiento de la paz. Y estoy absolutamente de acuerdo

con la autora cuando afirma que la civilización occidental debe rechazar los intentos de los ideólogos radicales de que le endilguen la culpa del fenómeno del terrorismo moderno porque eso simplemente no corresponde ni a la verdad histórica ni a los hechos contemporáneos.

El último capítulo, dedicado a Daesh, nos revela un análisis brillante de este fenómeno, el cual hoy en día atrae la atención mundial. Aunque esta organización radical, tal vez la primera en pretender convertirse en un Estado, no es un peligro inmediato para la América Latina, así como lo es para Europa y parcialmente para los Estados Unidos, su trayecto es ilustrativo en muchos sentidos. La historia del auge y – esperemos – la caída de Daesh es la historia de las consecuencias nefastas del agotamiento de la alternativa secular en el mundo árabe, causada por la corrupción e ineficacia de los regímenes laicos, apoyados muchas veces por el mundo occidental; de las promesas no cumplidas de la democracia, y finalmente, de una demagogia totalitaria que llega a dominar la conciencia de los que se consideran víctimas de la injusticia social.

Los dilemas que se le plantean a Tania son, en muchos sentidos, los mismos que se me planteaban a mi cuando trabajaba sobre mi libro *Las mujeres en el Estado Islámico* y –creo yo– a todos los que intentamos pisar este suelo inestable y estas arenas movedizas: ¿cómo fue que el mundo civilizado no supo impedir el surgimiento del llamado Califato, que reestablece la forma más bárbara de la Sharia? ¿Qué motivó a miles de personas a abandonar sus tierras para unirse a una guerra que no es suya? ¿Qué fuerza desconocida movió a un número significativo de mujeres a ISIS?, un «Estado» donde les trataron como material humano de segunda clase solamente porque eran mujeres. De momento tenemos más preguntas que respuestas. Esto es lo que me parece más provocativo y atractivo del libro de Tania: las preguntas las plantea la autora, las respuestas las buscamos todos.

¡En hora buena, al libro y a sus lectores!

TATYANA DRONZINA